



Universidad de Granada



FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

MEMORIA DEL TRABAJO FINAL DE GRADO:

Análisis de la traducción al español del humor en la
quinta temporada de la serie *Friends*

Alumno/a: Mónica Carrasco Pedrero

Curso académico: 2018/2019

Este trabajo se enmarca en el contexto de la traducción del humor en las series de televisión anglófonas. El objetivo de este estudio es analizar en qué medida y con qué grado de éxito se ha trasladado la carga humorística de la VO a las diferentes versiones existentes en español (VD y VOSE). En este caso, el objeto de nuestra investigación se ha centrado en la *sitcom* estadounidense *Friends*. Las razones por las que consideramos este producto válido para el estudio son varias: en primer lugar, por la gran acogida que tiene en España. En segundo lugar, por cómo ha marcado un antes y un después en su género, tanto en la comedia anglófona como en la del resto de países. Dentro de la serie, nos hemos centrado en la quinta temporada, ya que consideramos que contiene elementos de gran interés traductológico.

Esta *sitcom* fue creada y producida por Marta Kauffman y David Crane y distribuida por la productora Warner Brothers y Bright/Kauffman/Crane Productions. Su primera emisión tuvo lugar el 22 de septiembre de 1994, y el último capítulo se emitió el 6 de mayo de 2004 (10 temporadas). La serie finalizó con una audiencia de más de 52 millones de espectadores, lo que la convirtió en la *sitcom* con el índice más alto que se había visto desde hacía seis años. La trama gira en torno a un grupo de amigos (Monica y Ross Geller, Rachel Green, Chandler Bing, Phoebe Buffay y Joey Tribbiani) en su día a día en la ciudad de Nueva York. En lo que a la quinta temporada respecta, trata el intento de Ross por salvar su matrimonio, la relación que ha surgido entre Monica y Chandler, el nuevo novio de Phoebe y la oportunidad de trabajo de Joey.

Para comprender mejor lo que convierte esta serie en una particularmente difícil, hemos de tener en cuenta que nos encontramos con dos obstáculos que se añaden a la ya de por sí compleja tarea de traducir. En primer lugar, se trata de humor, y como tal, va ligado a la cultura, y esta, a su vez, a la lengua. Por otro lado, la modalidad de traducción en la que se enmarca: la traducción audiovisual. Dado que en este análisis estudiamos tanto la VD como la VOSE, creemos conveniente subrayar las características más importantes de cada una de estas versiones.

Por un lado, el doblaje es un proceso que respeta la imagen, no contamina una parte del cuadro como sucede con el subtulado; sin embargo, el doblaje conlleva la sincronización del diálogo traducido con el movimiento de los labios de los actores. Por otro lado, el subtulado exige al espectador que divida su atención en dos tareas muy distintas: leer y ver y procesar imágenes. Es por ello que, con el subtulado, el espectador pierde algunos detalles que hay en pantalla. A su vez, es muy importante tener en cuenta que este tiene un límite de palabras que ha de encajar con el inicio y fin de los diálogos.

Para la realización de nuestro **marco teórico** hemos utilizado dos textos de Martínez Sierra (2004, 2009), una relación de estrategias de traducción elaborada por Alarcón, Ballester y Cámara basada en las taxonomías de Franco Aixelá, Hurtado Albir, Newmark y otra relación de estrategias de Delabastita (1996). De esta compilación de textos hemos extraído varias clasificaciones clave: el concepto de chiste, los diferentes tipos de elementos humorísticos que se dan en la *sitcom*, y, por último, las estrategias de traducción.

En cuanto a la **metodología** empleada, hemos seguido una serie de pasos para analizar 70 chistes con interés traductológico de los primeros 20 capítulos de la temporada seleccionada: clasificación del elemento humorístico presente en el chiste (en VO, VD y VOSE), identificación de la estrategia de traducción (en VD y VOSE) y análisis de los cambios que la carga humorística ha finalmente podido sufrir (sea aumentar, mantenerse, disminuir o desaparecer). En algunos casos se han propuesto traducciones alternativas. Por último, se han recopilado los resultados simples (elementos humorísticos, estrategias de traducción y carga humorística) y se han realizado tablas de análisis. Cuando se ha considerado oportuno, se han confeccionado tablas compuestas para comprobar cómo reacciona un componente con otro.

Para la obtención de los **resultados** hemos contabilizado el número de veces que se han utilizado diferentes tipos de elementos humorísticos, estrategias de traducción, y en cuántas ocasiones la carga humorística se ha mantenido, disminuido o desaparecido (en ningún caso aumentó.) Aquí notamos que, más de la mitad de las veces, el elemento presente en la VO es

lingüístico, seguido por los elementos de la comunidad y, por último, aquellos no marcados. A la hora de trasladar estos elementos a la VD, el porcentaje de los dos primeros disminuye, mientras que el de los no marcados aumenta. Además, surge una nueva categoría en la que se contempla que el elemento humorístico ya no está presente (ninguno). En la VOSE las diferencias son aún mayores: los tres tipos de elementos originales sufren una considerable disminución (de entre el 10 % y el 20 %) y la categoría ninguno aumenta un 30 %. Habiendo visto estos resultados, concretamos que los elementos más difíciles de mantener son los lingüísticos (disminuyen en el peor de los casos un 30 %.)

Dentro de los elementos mayoritarios (lingüísticos) decretamos que los que predominan en la VO son los *puns*. En este caso, es la VOSE la que logra mantener un mayor número de ellos (11 de 20 frente al 14 de 29 de la VD), aunque, si se tiene en cuenta que el total original es 41, es la VD la que mantiene un porcentaje mayor (34,1 %).

En el caso de los elementos de la comunidad, es de nuevo la VD la que consigue mantener un mayor porcentaje tanto de los extralingüísticos (55 % frente al 35 % de la VOSE) como de los intralingüísticos (75 % frente a 0 %, una diferencia abrumadora).

En lo que a las estrategias de traducción respecta, lo que más llama la atención es el hecho de que la traducción literal está más presente en la VD que la libre, mientras que en la VOSE sucede lo contrario. Es sorprendente porque estas estrategias no son tradicionalmente típicas de dichas versiones. Nos asombra el hecho de que la omisión no esté presente en la VD y que en la VOSE se utilice solo en un 1,4 % de los casos.

En el caso de las estrategias relacionadas con los elementos lingüísticos, apreciamos que la VOSE hace un gran uso de aquellas que conllevan una pérdida total del juego de palabras (*non-pun* y *punoid*, 65,4 % frente al 57,7 % de la VD).

Con respecto a los elementos de la comunidad y las RC, en la VD no se ha priorizado el uso de ninguna estrategia comúnmente asociada, ya que tanto la

neutralización como la adaptación tiene el mismo porcentaje (8,6 %). En la VOSE, sin embargo, la adaptación no está presente y la neutralización se utiliza únicamente en un 2,9 % de los casos. Esto nos lleva a pensar que es posiblemente la transcripción (su uso ha aumentado en un 8,6 % con respecto a la VD) la estrategia que más se ha utilizado para traducir las RC y los elementos de la comunidad de la VO.

Es en los resultados de la carga humorística donde todas nuestras sospechas acerca de su disminución en la VOSE se confirman. Casi la mitad de los chistes se pierden en esta versión (42,9 %), mientras que la VD logra mantener un abrumador 87 %.

Al relacionar las estrategias de traducción con la carga humorística en la VD notamos que en el 26,1 % (12 de 46) de los casos en los que se mantiene, se han utilizado estrategias específicas para la traducción de RC, como son la adaptación y la neutralización (13 % cada una). Por otro lado, más del 25 % de las estrategias que permiten que se mantenga la carga son aquellas específicas de los *puns*. En la VOSE sucede lo mismo con este último grupo de estrategias. Nos resulta llamativo, no obstante, que en esta versión la traducción libre tenga un porcentaje tan elevado y que mantenga la carga en el 23,8 % frente al 14,3 % de la traducción literal.

En cuanto a la relación entre el elemento humorístico de la VO y la estrategia de traducción de la VD, sorprende que la traducción literal tenga un porcentaje significativo (14,6 %) a la hora de traducir los elementos lingüísticos. En el caso de los elementos de la comunidad es singular el amplio uso de estrategias radicalmente opuestas (v.gr. neutralización y adaptación).

En el caso de la VOSE, la estrategia que más se utiliza para traducir elementos lingüísticos es el *non-pun* (24,4 %). En lo que a los elementos de la comunidad respecta, notamos que una de las estrategias mayoritarias junto con la traducción libre es la transcripción (29,2 %).

Únicamente viendo las estrategias predominantes en ambas versiones, podemos decretar que es altamente probable que en la VOSE se pierdan más

elementos humorísticos y que, por tanto, la carga disminuya (lo que se confirma en las tablas 1 y 6 respectivamente.)

Estos resultados nos han llevado a sacar una serie de **conclusiones**, entre las que destacamos las más relevantes. El gran porcentaje de los juegos de palabras no nos resulta sorprendente, ya que es propio de las *sitcoms* y, el hecho de que se consigan mantener en poca o muy poca medida en ambas versiones nos demuestra lo difícil que es traducir este tipo de elementos a la LM. Los elementos de la comunidad tienen también un gran porcentaje, aunque, a pesar de la frecuencia con la que se utilizan, son muy difíciles de trasladar a la CM, lo cual afirmamos tras comprobar que ninguna versión ha logrado mantener el porcentaje inicial. Asimismo, observamos que en la traducción de la VD se resuelven más referencias culturales que en la VOSE. El hecho de que el porcentaje de los elementos no marcados aumente (25,7 % VD y 18,6 % VOSE del 7,1 % inicial) y tanto el de los lingüísticos como el de la comunidad disminuya nos induce a pensar que estos últimos han debido de convertirse en no marcados.

Lo que más nos llama la atención en lo referente a las estrategias de traducción es el amplio uso de la traducción literal en la VD y la libre en la VOSE. Pensábamos que la traducción de la VOSE sería más literal, puesto que los subtítulos sirven como apoyo a los diálogos y no deben alejarse mucho de la VO para no resultar confusos. Asimismo, la traducción literal no es una estrategia propia del doblaje, donde se tiende a utilizar la traducción libre como forma de mantener el humor. Por otro lado, que la VD haga un gran uso del *punoid* y la VOSE del *non-pun* no nos sorprende, puesto que estas estrategias están íntimamente asociadas a la reacción que provocan en la carga (el *non-pun* tiende a hacer que la carga desaparezca mientras que el *punoid* puede llegar a hacer que se mantenga) y, como ya hemos comprobado, esta se mantiene en un mayor porcentaje en la VD que en la VOSE (más del doble de veces).

A la hora de relacionar la carga humorística con la estrategia de traducción, comprobamos que, a pesar de que la traducción libre se usa un amplio número de veces en la VOSE, en casi la mitad de los casos no consigue mantener la

carga. En el caso de la VD, es la traducción literal la que más veces la mantiene (19,6 %), lo que nos lleva a pensar que también influyen otro tipo de elementos (v.gr. paralingüísticos, visuales o sonoros).

En base a todo lo anteriormente visto, concluimos que la traducción del humor en la VD es más exitosa que la de la VOSE. Así, el público español que opte por ver la serie en VD seguirá percibiendo la mayoría del humor de la VO (65,7 %) mientras que aquellos espectadores que recurran a la VOSE perderán casi la mitad de los chistes que se encuentran en la VO (42,9 %).

Creemos que la razón por la que la carga humorística se consigue mantener mejor en la VD que en la VOSE está relacionada con el hecho de que España sea un país con una gran tradición dobladora. Esto significa que el doblaje tiene un papel muy importante, se entiende como un producto autónomo, no como un complemento (como es el caso del subtítulo) y, por ese mismo motivo, está realizado por profesionales altamente cualificados.

Aunque es cierto que el subtítulo limita mucho la labor del traductor, en el doblaje también ocurre lo mismo, es decir, cada una tiene sus restricciones. Por ello, concluimos que las dificultades que presenta el subtítulo no son la causa principal de la pérdida del humor en la traducción. Pensamos que la elección de las estrategias utilizadas en la VOSE (*non-pun*, transcripción, traducción libre, etc.) han sido finalmente las responsables de la pérdida de la carga humorística.

A continuación se detalla la contribución individual:

- Glosario de abreviaturas
 - Recolección y elaboración
- Análisis (apartado 4)
 - Chistes 8-15
- Resultados (apartado 5.1.)
 - Chistes 8-15
- Resultados (apartados 5.2. y 5.3.)
 - Redacción de algunos subapartados
 - Edición (tablas)
 - Maquetación (gráficos)
- Conclusiones (apartado 6)
 - Síntesis
- Revisión y corrección general y progresiva del contenido